

XXII – La fuerza de voluntad

Es la primera vez desde que comenzamos este camino, que he podido dormir toda la noche a gusto, incluso he tenido que taparme con el saco, ya que el frío me ha despertado.

Desayunamos en el albergue, Manuela nos ha dejado todo lo necesario para prepararnos un café que acompañamos con zumo y unas tostadas con mantequilla y mermelada, todo un lujo ya que estamos acostumbrados a salir solo con la fruta que hemos comprado el día anterior, además como tenemos una etapa corta, hemos dormido media hora más de lo normal.

Nada más salir del pueblo, me llama la atención un grupo de seis cigüeñas en un prado que están cazando su comida y la que supongo que llevaran a sus crías que estarán esperando en el nido, a lo largo del día, esta imagen se va a convertir en habitual.

También cruzaremos numerosas fincas valladas con piedras, en las cuales abundan las vacas para carne de varias razas, pero predomina la merina, autóctona de esta zona, algunas están pastando con sus crías que nos miran un poco asombradas cuando pasamos a su lado.



La mañana es muy fresca, estamos a casi mil metros de altitud y en varios momentos no hubiera venido mal el chubasquero, se nota que estamos en la sierra de Bejar, donde por las noches refresca y no vemos ninguna nube, por lo que la fuerza y el rigor del sol acabara imponiéndose a lo largo del día.



Cruzamos por algunos arroyos y es desolador ver que no llevan ni una gota de agua, también las pozas que los aldeanos hacen para recoger el agua de lluvia y que sirve para que los animales beban durante el año, están completamente secas, lo que supone un gran problema para las explotaciones ganaderas.

Bal' latta

Volvemos a contemplar una gran manada de unas 30 cigüeñas y al pararme a sacarlas una foto, algunas se espantan levantando el vuelo y contagian a las demás que las siguen.

Entre bosques de robles, llegamos a Valverde de Valdelacasa y sacamos unas fotos en la Iglesia de Santiago, que tiene una bonita espadaña de estilo barroco, algunas se las mandamos con el móvil a Ramón, para que se las enseñe a Sebas, un amigo de Carlos que tiene una cafetería en Algorta y es de este pueblo.

Saliendo del pueblo nos encontramos con Manuel, que está sentado reponiendo fuerzas, nos sentamos un rato con él y nos comenta que la mochila le está haciendo mucho daño, ahora tenemos una subida de varios kilómetros, por lo que intentará que algún coche le lleve hasta Fuenterroble de Salvatierra, ya que se encuentra muy cansado, también llegan los dos ciclistas que hemos dejado en el albergue, quienes se paran un rato con nosotros y enseguida prosiguen el camino.

Comenzamos a subir el repecho que nos separa de Valdelacasa y cuando llevamos pocos metros, oigo el motor de un coche que se acerca, me giro y veo a una chica conduciendo y a Manuel sentado a su lado, me alegro por él, ya que en las condiciones que está con medio cuerpo paralizado, lo que hace demuestra una fuerza de voluntad digna de admiración y el camino que está haciendo tiene mucho mérito ya que va arrastrando uno de los pies, es una de esas personas que tienen muy claro por qué hacen el camino y la promesa que tienen hecha procuran llevarla a cabo con todas las consecuencias.



En Valdelacasa, nos volvemos a encontrar con los ciclistas, está claro que están haciendo turismo, subo hasta lo alto del pueblo donde hay una tienda y compro pan, embutido y unos refrescos y nos vamos a la plaza del pueblo que se encuentra en fiestas y junto a la Iglesia de San Antonio, damos cuenta de un hermoso bocadillo con pan elaborado en un horno de leña.

Los orígenes de este pueblo se remontan a la vetona cultura de los berracos, pero no tiene cosas significativas que ver, por lo que una vez que hemos desayunado retomamos el camino y para evitar desandar el camino que

Bal' latta

hemos hecho para llegar al alto del pueblo, preguntamos si desde el lugar en que nos encontramos hay alguna forma de atajar para retomar el camino, primero preguntamos a un niño que esta emulando a Indurain y vemos que no sabe de que le estamos hablando, otra señora que pasa a nuestro lado, nos dice que no es del pueblo, que solo esta de vacaciones, una señora mayor tampoco se entera de lo que le decimos y finalmente un señor nos da todo lujo de detalles de por donde debemos ir, pero vuelvo a entrar en la tienda a comprar otro refresco y trato de que me confirmen lo que el señor nos dice y me dicen que vaya en sentido contrario, me fío más de la chica de la tienda, por lo que le digo a Carlos que sigue hablando con el señor al que le hemos preguntado y al decirle que vamos en otro sentido, este se molesta y le dejamos con sus murmuraciones - ¡me van a decir a mi por donde se va a Fuenterroble; -, lo cierto es que damos enseguida con el camino y hemos hecho bien en no seguir las indicaciones de este señor que nos dirigía por la carretera.

Seguimos por un sendero rodeados de robles hasta un kilómetro antes de nuestro punto de destino, donde llegamos a una carretera desde la que se ve el pueblo y por ella llegamos a Fuenterroble de Salvatierra.

En el amplio albergue, el mas acogedor de esta ruta, se encuentra ya Manuel y también me encuentro a Marisa que la están curando unas ampollas que tiene en los pies, ya que ayer además de hacer los cuarenta kilómetros de la etapa, al ver que el padre Blas organizaba una marcha arriera nocturna, se apunto y recorrió otros 30 kilómetros más, por lo que después de setenta kilómetros, había acabado destrozada, comentaba uno



de los que se encontraban en el exterior del albergue que en la marcha comentaban varias personas que si la bajaban los pantalones seguro que tenia los clásicos atributos masculinos.

También se encuentran en el albergue Nekane y José Maria, son de Donosti y hacen labores de hospitaleros, pertenecen a la Asociación de Amigos del Camino de Donostia y acuden a los albergues que los necesitan, José Maria es un manitas haciendo arreglos, sobre todo trabaja de forma extraordinaria la madera y Nekane además de hospitalera, restaña los cuerpos malheridos de los peregrinos, después de curarle las ampollas a Marisa, esta le ha comentado los problemas de espalda que tiene Carlos, por lo que le extiende encima de

Bal' latta

una mesa y le da unos masajes que le dejan como nuevo, después de cinco meses recorriendo varios albergues, regresan hoy a Donosti.

José Maria me comenta que hace unos ocho años tuvo unas depresiones que casi le llevan al suicidio y se lanzo a hacer el camino francés, lo cual fue la mejor terapia que podía haber hecho, desde entonces se engancho al camino y engancho a su mujer y ahora que están jubilados dedican sus esfuerzos a ayudar a los peregrinos que lo necesitan.

El albergue se encuentra abarrotado con un grupo de unos 40 jóvenes de Honduras, que están en un colegio de un pueblo cercano y el padre Blas los ha traído para que pasen unos días en el albergue, cuando se vayan, vendrá un grupo similar de chicas.

Por fin conocemos al padre Blas, según las referencias que tengo es el alma de este camino, es una persona joven, muy simpática y amable, le pregunto por el padre Ricardo, el cura que celebro nuestra boda y que estaba por estas tierras, me comenta que le conoció pero que hace tiempo que regreso a Andalucía.



Nos despedimos de Marisa, que se va andando a Guijuelo para coger un autobús hasta Salamanca y también nos despedimos de Nekane y José Maria que vuelven a Donostia.

Me paso un rato hablando con el padre Blas, le digo las ganas que tenia de conocerlo ya que es una institución en el camino y a través de los foros todos los peregrinos hablan formidablemente de su hospitalidad, hablamos de algunas personas comunes que conocemos y me da recuerdos para José Maria Maldonado, que le envió unos CD,s con sus canciones y no ha tenido ocasión de agradecérselo. El albergue lo ha construido con la colaboración de muchos vecinos del pueblo que se han volcado en el proyecto sobre una casa derruida, también me comenta los esfuerzos que ha tenido que hacer para reconstruir la Iglesia de Santa Maria de la Blanca del siglo XV, de estilo gótico con un retablo de Churriguera.

El albergue, es una amplia casa de dos plantas, con literas en dos alturas, con cocina y una gran sala en la que realiza numerosas actividades, la parte trasera parece un local de un anticuario por los numerosos objetos que tiene

Bal' latta

sobre todo maderas que van tallando para colocar en diferentes zonas del albergue, me llama la atención la cantidad de libros que tiene en diferentes lugares del albergue, muchos de ellos relacionados con el camino que los peregrinos que van pasando por allí le van haciendo llegar, se lamenta de no disponer de tiempo para organizar bien la librería, quizá cuando tenga algunos días libres vaya a echarle una mano con los libros, también veo un ordenador, pero no tiene conexión a Internet, ya que según Blas, no sabe ni encenderlo, pienso mandarle unos manuales básicos, para que al menos vaya quitándole el miedo.

Me habla de sus proyectos, su gran afición son los carros de madera que va comprando poco a poco, cuando hemos llegado estaba negociando con unos gitanos el precio de dos carros y quienes estaban a su lado comentaban que por unos momentos no sabían quien era el gitano, ya que el padre Blas parecía más gitano que el propio gitano, tiene mas de 20 carros y quiere llegar a tener unos 34 para hacer las marchas arrieras, también tiene 10 burros, que según me dice le supone su manutención y cuidado mas de un millón de pesetas al año, también organiza entre los pueblos de la comarca un concurso de belenes que goza de gran prestigio y motiva mucho a las gentes de estos pequeños pueblos.

Nos dice que nos quedemos a comer con el grupo de jóvenes Hondureños para los que hacen una comida similar a la de los campamentos tipo rancho y nos sentamos en la mesa a su lado, lo cual resulta muy agradable por la conversación que nos ofrece.

También encuentro en el albergue a los navarros que estaban ayer cuando llegamos al albergue de Calzada de Bejar tomando una cerveza, uno de ellos ha debido tomar algo que le ha sentado mal y esta postrado en la cama tomando suero, el otro que es un salado, me dice que sabia que podían pasar estas cosas, pero a los demás, a un navarrico nunca y trata de animar



a su compañero diciéndole que no se preocupe, que cuando lleguen a Pamplona no va a decir nada, ya que además de ser una ofensa, nadie se va a creer que una gastroenteritis le deje sin poder moverse durante varios días.

Después de descansar un rato, nos vamos con Manuel a ver

Bal' latta

la Iglesia que es una preciosidad, aunque no vemos el retablo que lo acaban de restaurar y aun no esta colocado en su sitio original, nos llama la atención varias tallas de madera colocadas en un árbol, luego nos confirmaría el padre Blas que las ha hecho un labrador del pueblo.

A la entrada de la Iglesia, hay un milario y un trozo de calzada seccionada, en la cual se puede ver la forma que tenían los romanos de construir las calzadas y los diferentes tipos de piedra que iban colocando en cada capa, también vemos dos lapidas, que según nos cuentan cuando moría alguna persona importante se enterraba junto a la calzada y en la lapida se tallaban sus datos para que perduraran con el paso del tiempo.

Manuel nos comenta que el padre Blas tiene que ir a dar misa a Los Santos, un pueblo que esta a seis o siete kilómetros de Fuenterroble y ha preguntado si alguien quiere ir, por lo que nos animamos los tres, nos extraña ver la Iglesia llena de feligreses sin ser festivo, luego nos explica que se celebra el cabo de año de una persona de este pueblo y por eso tiene tanta gente, que lo normal es poco más de una o dos docenas de fieles.



En el camino de regreso, nos dice que en Los Santos había muchas rencillas entre dos bandos del pueblo por motivos políticos y para cortar el ambiente enrarecido y que la gente tuviera otros temas de conversación, se le ocurrió organizar una corrida en la que se comprometía a torear unas vaquillas, este hecho fue motivo de conversación durante mucho tiempo y levanto mucha expectación, al final consiguió sus propósitos de aunar a la gente en un proyecto común y además saco el suficiente dinero para hacer una plaza de toros que es la envidia de los pueblos de la zona.

Por la noche va a organizar una fiesta flamenca con unos amigos que han venido de Sevilla y los chicos de Honduras se pasan toda la tarde haciendo la decoración, que se ha complementado con todo tipo de banderas y la cena en lugar de hacerla en el salón del albergue, han sacado todas las mesas y las sillas al exterior organizando un gran comedor, también instala un equipo de megáfonía para animar el pueblo por la noche.

Bal' latta

He comprado en la tienda ensalada y un melón para cenar y al vernos el padre Blas, nos dice que cenemos con ellos, al decirle que tenemos ya la cena comprada, me dice que cenemos y luego volvamos a cenar, por lo que voy a la cocina y les dejo lo que hemos preparado para que lo añadan a la cena colectiva.

Hay un francés que es un caradura, por lo que me han comentado algunos del albergue, ya que es un parásito de la caridad que se da en el camino, me dice que esta como hospitalero y me ha cogido aparte porque no le hemos dicho que nos quedamos a cenar, ya que es el responsable de la cocina, le comento que ha sido Blas quien nos ha dicho que nos quedemos y si tiene algo que decir, que se lo comente a el, además esta dando una mala imagen porque se le ve con más vino en el cuerpo de lo normal y la imagen que esta dando a los jóvenes veo que no le gusta nada al padre Blas.

Mientras preparan la cena, sigo hablando con el padre Blas, me enseña alguno de los carros que le han costado mas de cien mil pesetas y me muestra uno en perfecto estado de conservación que perteneció al padre de Santiago Martín “El Viti”, uno de los maestros de la tauromaquia de los años 60. Con motivo del año cultural que se celebra en Salamanca ha



propuesto a la Diputación, hacer una entrada con todos los carros en la Plaza Mayor de Salamanca, representando a todos los oficios (canteros, tejeros, herreros,), pero parece que el presupuesto que ha presentado le ha parecido alto a la comisión organizadora de los actos y se lo han rechazado, no obstante quiere llevar adelante el proyecto, aunque lo pague de su propio

bolsillo, también tiene previsto hacer una marcha arriera por los arribes del Duero y terminar en el pueblo de un amigo que estudio con el y le mato una persona a la que estaba cuidando.

Me habla de un proyecto de envergadura, un centro de día, para el que necesita una gran inversión y no puede hacerlo solo, ha tenido que implicar a sus hermanos, lo que le ha llevado varios años, pero quiere que pronto sea una realidad.

Bal' latta

Después de la cena llegan los amigos de Sevilla, que han estado anteriormente y uno de ellos chiquitito pero con una gran voz, se pone a cantar, con el volumen del equipo de megafonía al máximo, se van alternando las canciones con Amparo, una profesora del colegio donde están los chavales y uno de los hondureños, mientras escuchamos las canciones Blas ha sacado una botella de Málaga Virgen y va pasando los vasos y a la una y media aunque estoy muy a gusto me despido, ya que a las seis comenzamos una nueva etapa y el cuerpo debe descansar.

El padre Blas me ha ofrecido un libro con la experiencia de un peregrino que realizó el camino francés, tiene varios ejemplares y antes de ir a la habitación, cojo un ejemplar, al verme Blas comienza a darme diferentes libros de los que tiene varios ejemplares (historia de Salamanca, Fray Luis de León,...), al final tengo que pararle ya que los libros pesan y caminando, lo que nos sobra es peso en la mochila.



Desde que llegue al albergue, he buscado donde dejar un donativo, pero no encontraba por ningún lado un lugar señalado para ello, al final le he preguntado al padre Blas, quien me ha indicado que en el piso superior hay una especie de hucha, veo el cartel que anuncia el donativo, pero no encuentro ningún sitio donde dejarlo, al final en una pared encuentro una ranura donde puedo dejar mi aportación para contribuir al funcionamiento del albergue, me ha costado encontrarlo, lo cual es un buen detalle, ya que generalmente siempre está muy a la vista y no pasa desapercibido como aquí.

A la entrada del albergue, sobre una madera, hay una oración del peregrino que me ha gustado y transcribo a continuación:

A ti peregrino
de inmortalidad
que estas en el camino.
Que el amor y
la paz de Dios
te acompañen siempre
y que dócil a su voz

Bal' latta

pases por la tierra
sembrando el bien.

Amen

